

Efesios. La Epístola de la madurez cristiana

Tema: La Lucha del Cristiano Lleno del Espíritu Santo

Lección 94

VERSICULO CLAVE: *“Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales.” Efesios 3:10*

Estamos llegando al final de nuestro estudio de la epístola a los efesios, la epístola de la madurez cristiana, donde en el capítulo 6:18, vemos la importancia de la oración, principalmente, en la gran batalla que enfrentamos con nuestro adversario el diablo.

Es indudable que si no tenemos por práctica la oración, no funcionará debidamente la armadura que Dios nos ha dado. El salmista tenía una relación con Dios completa, es decir, su espíritu, alma y cuerpo, estaban sometidos a Dios y por eso él pudo decir: **“Despierto y aún estoy contigo”**, Salmo 139:18b.

Estamos involucrados en la gran guerra espiritual, y ésta demanda un compromiso incesante de orar con diligencia, (1ª. Tesalonicenses 5:17). La oración es el tema final de esta epístola y vemos la relación tan estrecha que existe de ésta, con la armadura divina. La oración es el aire espiritual, por así decirlo, del soldado de Cristo, a través de ella respira y vive en plena comunión con Su Creador.

Nuestro Señor Jesucristo, instruyó a Sus discípulos a orar y a no desmayar, sabiendo que la batalla que enfrentamos es muy fuerte y a veces vienen desaliento y cansancio, (Lucas 18:1). La oración llena todos los aspectos de la vida cristiana, porque a través de ella, crecemos y maduramos como cristianos, al tener esa comunión íntima con nuestro Señor y Dios.

Hay un pasaje en la Biblia que nos puede mostrar como se ganan las batallas; este pasaje está en: Éxodo 17:8-16. Sin tener que entrar a explicar todo este pasaje, vemos que la gran batalla contra Amalec no se ganó ni por la cantidad ni por la fuerza de los ejércitos de Israel, sino por la intercesión de Moisés en la cumbre del collado de Refidim, (collado es una pequeña elevación en un monte); por eso dice en el versículo 10: **“.....subieron a la cumbre del collado”**; ahí era donde Moisés intercedía, (versículos 11-13).

Cuando oramos en obediencia y fe, nuestro Padre celestial se encarga de pelear la batalla por nosotros, (Zacarías 4:6 y 2º Crónicas 20:1-2 y 15). Efesios 6:18 dice: **“Orando en todo tiempo”, “con toda oración”, “con toda perseverancia”**. Vemos aquí la importancia de la oración; por lo tanto, toda situación de nuestra vida, debe ser tratada en oración.

Se nos dice: **“Velando en ello** (orar) **con toda perseverancia y suplica por todos los santos”**, es decir, estar siempre pendientes, alertas como dice Lucas 21:36, Y esa es una de las responsabilidades más grandes de un pastor, Hebreos 13:17. De la misma manera que el pastor

vela en oración por las ovejas, las ovejas necesitan orar por su pastor para que Dios sea quién les de la Palabra a través del pastor.

Como iglesia de Cristo, necesitamos volver al principio, cuando se inició la iglesia con esos 120 seguidores de nuestro Salvador dice Hechos 2:42 que: **“Perseveraban en la doctrina de los apóstoles.....y en las oraciones”**.

Desafortunadamente, la mayoría de nosotros como pueblo de Dios, tomamos con ligereza la oración, hasta que surge un problema en nuestra vida o en la vida de algún ser amado. Debemos orar siempre por nuestros hijos como Pablo lo hacía por Timoteo su hijo en la fe, 2ª. Timoteo 1:3.

Finalmente, recibamos la bendición de Dios que nos deja plasmada en los versículos 23-24 de Efesios 6.

PREGUNTAS DE REPASO:

1. *¿Por qué es tan importante la oración de un hijo de Dios?*
2. *¿Quién es el que pelea la batalla por nosotros?*
3. *¿Cómo ganó la batalla el pueblo de Israel en contra de Amalec?*
4. *¿Qué hacía la iglesia primitiva? ¿Y qué tenemos que hacer nosotros?*
5. *¿Qué nos enseña Efesios 6:18?*